

METADATOS SOCIALES: iniciativas, tecnologías, aplicaciones y softwares



Ariel Alejandro Rodríguez García
COORDINADOR



Z666.7
M48

Metadatos sociales : iniciativas, tecnologías, aplicaciones y softwares / Coordinador Ariel Alejandro Rodríguez García. - México : UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2024.

xv, 293 p. - (Metadatos)
ISBN: 978-607-30-8624-0

1. Metadatos. 2. Datos vinculados. 3. Indización - Aspectos sociales. 4. Tecnología de la información - Aspectos sociales. 5. Contenidos generados por los usuarios. I. Rodríguez García, Ariel Alejandro, coordinador. II. ser.

Diseño de cubierta: Mario Ocampo Chávez
Imagen: Kishore Newton - stock.adobe.com

Primera edición: Mayo de 2024
D.R. © UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO
Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas
y de la Información
Circuito Interior s/n, Torre II de Humanidades,
pisos 11, 12 y 13, Ciudad Universitaria, C. P. 04510,
Alcaldía Coyoacán, Ciudad de México

ISBN: 978-607-30-8624-0

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México. Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Publicación dictaminada

Impreso y hecho en México

Contenido

| | |
|--------------------|----|
| INTRODUCCIÓN | ix |
|--------------------|----|

INICIATIVAS

| | |
|--|---|
| CIUDADANÍA Y <i>DATAFICACIÓN</i> : EL ANÁLISIS SOCIOLÓGICO EN EL CONTEXTO DE LA INFORMACIÓN DIGITAL | 3 |
| Alejandro Ramos Chávez | |

| | |
|--|----|
| LOS METADATOS EN LOS PLANES DE ESTUDIO DE LOS GRADOS EN INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN: UN ENFOQUE COMPARATIVO ENTRE PORTUGAL Y ESPAÑA | 17 |
| Ana Lúcia Terra | |

| | |
|--|----|
| METADATOS EN LA FORMACIÓN PROFESIONAL EN CC II | 33 |
| Julio César Rivera Aguilera | |
| Luis Roberto Rivera Aguilera | |
| Brenda Lucero Campos Monreal | |

| | |
|--|----|
| FLUJO DE INFORMACIÓN Y USUARIOS DE REDES SOCIALES UNIVERSITARIAS: CARACTERÍSTICAS, PERFILES, NECESIDADES E IMPACTOS EN LA ORGANIZACIÓN | 57 |
| Marco Brandão | |

TECNOLOGÍAS

| | |
|---|----|
| METADATOS PARA DOCUMENTOS FÍLMICOS: INICIATIVAS Y ESTÁNDARES | 77 |
| Hilda Gabriela Lobatón Cruz | |

| | |
|---|----|
| CURACIÓN DE METADATOS PARA RECURSOS EDUCATIVOS DIGITALES | 91 |
| Ana Carolina Simionato Arakaki | |

| | |
|--|-----|
| METADATOS BIBLIOGRÁFICOS Y METADATOS SOCIALES: CONEXIONES EN ENTORNOS DE DATOS VINCULADOS | 113 |
| Fabiano Ferreira de Castro | |

| | |
|---|-----|
| METADATOS Y SEGURIDAD DE LA INFORMACIÓN: DESAFÍOS Y SOLUCIONES | 129 |
| Javier Moncayo García | |

APLICACIONES

| | |
|--|-----|
| METADATOS SOCIALES Y PRESERVACIÓN DIGITAL: CINCO RETOS PARA LAS INSTITUCIONES DE LA MEMORIA | 147 |
| Arien González Crespo | |

| | |
|---|-----|
| LOS RETOS DE LOS RECURSOS EDUCATIVOS ABIERTOS Y SU CATALOGACIÓN: CREACIÓN DE METADATOS PROFESIONALES Y SOCIALES | 175 |
| Alma Beatriz Rivera Aguilera | |
| Elisa Cruz Rojas | |
| María Guadalupe Barrera Galán | |

| | |
|--|-----|
| EL SENTIDO SOCIAL DEL DATO CIENTÍFICO GENERADO POR LA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DESDE LA PRÁCTICA DE LA DIVULGACIÓN ACADÉMICA | 199 |
| Luisa Coral Acosta Cruz | |

| | |
|---|-----|
| LA CATALOGACIÓN SOCIAL, SU PRÁCTICA PROFESIONAL Y EMPÍRICA | 213 |
| Ariel Alejandro Rodríguez García | |

SOFTWARES

| | |
|--|-----|
| METODOLOGÍA PARA ESTABLECER RELACIONAMIENTO AUTOMATIZADO DE PATRONES COMUNES EN TESTIMONIOS ESCRITOS DE VÍCTIMAS DEL CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA | 231 |
| Fabián Orlando Baena Henao | |

| | |
|--|-----|
| MODELOS Y TECNOLOGÍAS PARA LA VISUALIZACIÓN DE ONTOLOGÍAS TERMINOLÓGICAS EN EL CONTEXTO DE LA WEB SEMÁNTICA | 243 |
| <i>Adriana Suárez Sánchez</i> | |
| EL OBJETO VIRTUAL DE APRENDIZAJE (OVA) COMO PRODUCTO DE APROPIACIÓN SOCIAL DEL CONOCIMIENTO DEL BANCO DE DATOS TERMINOLÓGICOS DE LAS CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN | 265 |
| <i>María Teresa Múnera Torres</i> | |
| APRENDIZAJE MÁQUINA EN LA BIBLIOTECOLOGÍA | 277 |
| <i>Guadalupe Vanessa Carolina Gutiérrez Hernández</i> <i>Jorge Gómez Briseño</i> | |

La catalogación social, su práctica profesional y empírica

ARIEL ALEJANDRO RODRÍGUEZ GARCÍA

Universidad Nacional Autónoma de México, México

INTRODUCCIÓN

En el año de 2013 se publicó el libro intitulado *Nuevas direcciones en la Organización de la Información (New directions in organization information)*. El autor de este texto hizo ahí una revisión literaria desde el surgimiento hasta el tercer lustro del siglo XXI sobre lo que acontecía en la organización de la información.

Subraya que la catalogación social, actualmente, está tomando auge debido a los cambios que han sufrido los catálogos en línea de acceso al público (OPAC, por sus siglas en inglés) y lo que actualmente se está entendiendo por catalogación social es la interacción que se debe dar entre el catalogador profesional y el catalogador empírico (usuario), con el fin de descubrir y acceder a los recursos de información que se encuentran en las bases de datos de los sistemas bibliotecarios integrales.

Hay otros autores que refieren que la catalogación ha estado presente en los catálogos desde antes de que surgieran las tecnologías de información, pero su repunte se da cuando ingresamos a la era digital y comienzan a utilizar las aplicaciones de la web

2.0, así como los nuevos modelos de producción, distribución y consumo de la información 2.0. Estos fueron anexados a los OPAC, y con ello, éste cambió su nombre a SOPAC (Social Online Public Access Catalog).

Llegamos a este punto para señalar que un ingrediente que está presente en este proceso, además, es el etiquetado social, el cual, desde el año 2000 ha contribuido a la realización de diversos estudios que contribuyen a observar al etiquetado como una folksonomía e indicativo para incorporarlos a los sistemas de etiquetado en los SOPAC.

Esta inclusión trae como ventajas que los recursos de información estén más cercanos a los usuarios, porque ellos participarían de un trabajo que anteriormente era privativo sólo de los catalogadores profesionales. Habría que decir también que la visión social del catálogo aparece en la década de 1970, cuando Shera incorpora la epistemología social a la Bibliotecología, al suscribir que el valor de un sistema se ejerce cuando influye altamente en la comunicación del conocimiento entre la sociedad y el medio que la sociedad utiliza para obtenerlo.

La finalidad de este trabajo es determinar el alcance que tiene la catalogación social en los tiempos que hemos pasado y pasaremos en estos tiempos de crisis sanitaria mundial, ya que se ha multiplicado el uso de los recursos de información, así como las tecnologías de información y las tecnologías móviles, que hacen, tanto al catalogador profesional como empírico, “prosumidores” de información.

Para que se alcance el objetivo anterior, nos proponemos resolver cuestionamientos tales como: ¿Cuál es el potencial de un sistema de etiquetación en el que interactúan los catalogadores profesionales y empíricos? ¿Cuál ha sido el progreso de los sistemas de etiquetación social en los SOPAC? ¿Cuáles han sido las experiencias y resultados del trabajo conjunto entre catalogadores profesionales y empíricos? ¿Hacia dónde se dirigen los estudios de la catalogación social?

DE DÓNDE PARTIMOS Y HACIA DÓNDE NOS DIRIGIMOS

En el año 2000, Michael Gorman, el editor de las Reglas de Catalogación Angloamericanas, segunda edición, presentó un trabajo intitulado “¿Metadatos o catalogación? Un cuestionamiento erróneo”, en el XVI Congreso Internacional de Investigación “Internet, metadatos y acceso a la información en bibliotecas y redes en la era electrónica”. En su texto menciona que “la catalogación es una actividad central en el campo del control bibliográfico. Consiste en un número de pasos complejos”¹ y los describe cada uno de ellos detalladamente, lo que rebasa las intenciones de este trabajo, pero quedémonos con el hecho de que recalca que “la catalogación es una actividad profundamente laboriosa y profesional por naturaleza”.²

De igual modo, encontramos el razonamiento de Escamilla,³ quien refiere que la “catalogación descriptiva parte del supuesto de que los usuarios del catálogo conocen de antemano algún rasgo de la obra en cuestión, que les va a permitir identificarla mediante la descripción que de ella haga el catalogador”.

Otros autores, como Joudrey, Taylor y Miller,⁴ advierten que hay tres componentes básicos alrededor del catálogo: el catálogo de acceso al público, una lista de estantería y los archivos de autoridad. Habrá que decir también que los catálogos en línea se han erigido de manera distinta a los catálogos en tarjetas, ya que en los primeros se dejaron de usar las listas de estantería, y se cambiaron por registros con patrones (formatos) automatizados organizados internamente por los sistemas de información.

1 Michael Gorman, “¿Metadatos o catalogación? Un cuestionamiento erróneo”, 5.

2 *idem*.

3 Gloria Escamilla, *Manual de catalogación descriptiva*, 15.

4 Daniel N. Joudrey, Arlene G. Taylor y David P. Miller, *Introduction to cataloging and classification*, 13.

Desde otro punto de vista, Gorman,⁵ por su parte y Schottlaender,⁶ por la suya, refieren que en las publicaciones aparecidas en el primer lustro del siglo XXI relativas a los metadatos se decía que estos estaban presentando una gran ironía referente a que se esté investigando. Esto es, la relación cercana que hay entre el control bibliográfico “tradicional” y al mismo tiempo el advenimiento de los recursos electrónicos.

El arribo de los recursos electrónicos provocaría cambios en la concepción que había con respecto a la organización, recuperación, autenticidad y estabilidad, debido a que hay grandes diferencias entre un documento físico y el recurso electrónico.

A la fecha es sabido que los recursos electrónicos, ahora recursos de información digital, se multiplican de manera diferente a los impresos; gran cantidad de esos recursos y sitios web, tal vez, no han sido o no son de interés para los bibliotecarios y los usuarios; su temporalidad puede ser efímera o permanente, así como sus niveles de estandarización son distintos a los que hay con relación al encontrar un libro u otro material tangible de la biblioteca.

Por su parte, Schottlaender señala que una de las palabras que más se escucha en el campo de los metadatos es “esquema”, la cual hace referencia al conjunto de reglas para codificar la información que es empleada en una comunidad de usuarios.

En la actualidad hay una gran cantidad de esquemas que nos permiten codificar los datos bibliográficos, científicos, culturales o de cualquier otro tipo y con ello establecer diferentes métodos de descripción, de acuerdo con la estructura del documento. De ahí que en su momento Schottlaender se cuestionara ¿por qué a mí?, ante la presencia de los metadatos y se respondiera con la siguiente frase “la catalogación es un proceso invisible de hacer pedidos”, es decir, los registros que se crean son el resultado de la aplicación de un conjunto de reglas y es un proceso que se ha realizado por muchas décadas, si no es que siglos, en el cual se ha acumulado mucha experiencia que se ha compartido con otras comunidades.

5 Michael Gorman, “Cataloguing in an electronic age”, 4.

6 Brian E. C. Schottlaender, “Why metadata, why me? Why now?”.

Definitivamente, hablar de la catalogación de antes o “tradicional” es algo que nos llevaría tiempo y reconocimiento a quienes forjaron todas las bases para lo que ahora se está haciendo, por ejemplo, a partir de la introducción del modelado de datos y la adopción de nuevas normativas, así como la evolución del catálogo en línea de acceso al público (OPAC, por sus siglas en inglés).

Para avanzar en nuestro razonamiento respecto a lo que deseamos presentar referente a la catalogación en su práctica social y empírica, diremos que ésta despunta cuando se habla de la siguiente generación de catálogos (*next generation of catalog*). Breending⁷ refiere que el catálogo ha evolucionado, acompañado de los avances en el mundo de computación, a lo largo de varias generaciones. En efecto, las bibliotecas han adoptado esos avances al grado de introducir a la web.

El surgimiento del catálogo en línea web se dio en 1995. Éste ofrecía una interfase simple que permitía al usuario ingresar términos y ver sus resultados, incluyendo la localización y la situación que guardaba el ítem. Cabe señalar que de la web de 1995 a la que tenemos actualmente, hay una enorme diferencia y ésta se acentuó más con el momento en que Tim O'Reilly en 2004 dio inicio a la era de la web 2.0.

Al respecto, Chambers⁸ nos dice que surge el catálogo 2.0 y con ello los catálogos del futuro, los cuales han venido transformándose en los últimos 25 años y no sólo ellos han cambiado, sino también la práctica de la catalogación, las habilidades básicas para la descripción bibliográfica y, por lo tanto, la creación misma del catálogo.

Las ideas anteriores nos dan la pauta para observar cómo es que se llega a concebir la catalogación social en la era de los nuevos catálogos conocidos como los catálogos 2.0.

7 Marshall Breending, *Next-gen library catalogs*, 4.

8 Sally Chambers, editora, *Catalogue 2.0: the future of library catalogue*.

LOS USUARIOS COMO CONTRIBUIDORES DE CONTENIDO

Hemos avanzado dos décadas y casi un lustro de este siglo XXI en los que el proceso de catalogación ha avanzado en la creación, adecuación y apropiación de nuevas teorías, modelos, paradigmas y prácticas en la descripción de los recursos de información. Uno de estos nuevos paradigmas es que los modelos para la representación y descripción pueden crearse y actualizarse tanto por los profesionales como por los usuarios que acceden y usan los datos de los recursos de información.

A más de 150 años que Cutter plasmó los objetivos del catálogo y 30 años de que el modelado de datos de los requerimientos funcionales formuló las tareas básicas del usuario frente al catálogo (“encontrar, identificar, seleccionar y obtener”), en estos momentos observamos cómo los usuarios están incidiendo en lo que se está denominando etiquetación social. Ésta permite que el usuario sea capaz de emplear de forma local o vinculatoria los datos y relaciones entre las instancias específicas⁹ de una posible obra, expresión, manifestación e ítems.

Ahora podemos decir que el etiquetado social o comunitario recomienda que el usuario final (empírico) pueda equilibrar el funcionamiento entre los metadatos y datos que ingresa un profesional y aquellos que adiciona el usuario final. De ahí que entre los sistemas de etiquetación se diga que hay por lo menos cinco motivaciones.

Al respecto, Smith¹⁰ refiere que en un sistema de etiquetado, para que sea más fácil de usar e invertir un mínimo de tiempo, se deben establecer: etiquetas simples, etiquetas flexibles, etiquetas extensibles, etiquetas que puedan agregar información de otros sitios y recomendaciones sobre el uso de la etiqueta.

9 En el modelado de datos FRBR, una instancia es un atributo de alguna entidad, mientras que en la catalogación descriptiva se le conoce como elemento descriptivo.

10 Gene Smith, *Tagging people-powered metadata for the social web*, 12-13.

En contraste con lo anterior, se tienen opiniones discordantes entre lo que es la práctica de la catalogación y el etiquetado social. Sobre la primera se ha dicho que en las últimas décadas ha evolucionado en varias direcciones que ha propiciado que se deje de pensar en que sigue siendo una práctica artesanal con procesos tediosos, complejos, especializados y costosos. Además, la tendencia creada por el modelado de datos ha modificado el paradigma del seguimiento de instrucciones específicas para pensar ahora en los tipos de recursos, sus instancias (atributos) y darle una gran validez al juicio del catalogador.

Con relación al etiquetado social, según Taylor,¹¹ se parte de que en la actividad de los metadatos deben interpretarse tres partes fundamentales. Debe proveerse de una descripción al recurso para que éste pueda ser administrado, preservado y estructurado; se deben proporcionar los accesos a cada una de esas descripciones y se debe codificar, entendiéndose esta actividad como la disposición de los elementos de acuerdo con la sintaxis del metadato.

Desde otro punto de vista, la participación del usuario como contribuidor de contenidos formalmente se perfecciona a partir de la introducción de las tecnologías de la web 2.0 en los catálogos de acceso al público (OPAC, en inglés), así como la conversión de las bases de datos bibliográficas y el surgimiento de los repositorios institucionales. Así, la adopción de estas tecnologías 2.0 reconocen que la participación del usuario crea una nueva forma de compartir y enriquecer los registros en los OPAC.

De acuerdo con Maness,¹² se debe agregar que la biblioteca 2.0, centrada en el usuario, permite que tanto los servicios como los contenidos se enriquezcan, lo que propicia experiencias multimedia y que se vea a la biblioteca como una entidad socialmente rica. Es decir, los servicios comunitarios estarán en constante cambio y tratando de encontrar nuevos servicios que no sólo

11 Arlene Taylor, "A world of disappearing boundaries: traditional organization of information in an electronic environment".

12 Jack Maness, "Library 2.0 theory: web 2.0 and its implications for libraries".

sirvan para buscar y encontrar o utilizar información, sino que respondan a las necesidades emergentes de la comunidad.

Todas estas observaciones se relacionan también con discernimientos que hay con relación al fenómeno de la catalogación social, la cual se conjetura que dio inicio en el 2003, momento en que los sitios web personales e institucionales iban en aumento. Jeffries¹³ señala que la mayoría de esos sitios empleaba el catálogo para difundir sus colecciones personales, para dar a conocer a todos los usuarios web sus objetos y conectar con otros usuarios con propósitos similares.

Por su parte, Choi y Joo¹⁴ refieren que el auge de los sitios de catalogación social ha crecido en popularidad tanto para el uso personal como en el bibliotecario y este rápido crecimiento ha atraído la atención de los investigadores con el fin de analizar la situación en que se encuentra el desarrollo de estos sitios sobre el uso de las etiquetas temáticas y su incorporación en los OPAC. Asimismo, les ha interesado explorar la ruta que sigue la catalogación social en las actividades de las bibliotecas, y han encontrado que este tipo de sitios promueve las colecciones y crea listas de recomendaciones para los clubes de libros.

En el contexto que estamos revisando, el usuario como contribuidor de contenidos, advertimos que la catalogación social ha creado un sentido de comunidad compartida en donde, de acuerdo con Choi y Joo, los usuarios se sienten miembros importantes dentro de la comunidad porque comparten las mismas necesidades e inquietudes con los demás miembros.

Con el propósito de facilitar la recuperación de los ítems y compartir opiniones y comunicarse con otros usuarios, nos refieren Lim y Kim,¹⁵ se han creado cinco categorías de etiquetas: las que

13 Scott Jeffries, "Social cataloging tools: a comparison and applications for librarians".

14 Namjoo Choi y Soohyung Joo, "Booklover's world: an examination of factors affecting continued usage of social cataloging sites".

15 Hyewon Lim y Hyoung-Joo Kim, "Item recommendation using tag emotion in social cataloging services", 180.

están relacionadas con aquellas que describen el contenido o la categorización de un objeto; las etiquetas que están basadas en el contexto, la cuales representan tiempo y ubicación en dónde fue creado el objeto; los atributos de las etiquetas que muestran propiedades del objeto; las etiquetas subjetivas, las cuales ocupan la opinión o emociones de los usuarios, y las organizacionales, que son de uso personal.

En resumen, el usuario como contribuidor de contenidos está encontrando un nicho de investigación en la actividad de los metadatos y propiciando que emerjan estándares y prácticas comunes entre la catalogación y la etiquetación social, así como la oportunidad de que los OPAC y los catálogos de los sitios web sociales puedan interactuar de manera conjunta y compartir sus datos. El etiquetado profesional y empírico deben convivir en estos tiempos en donde estamos inundados de contenidos, tanto los normalizados por las instituciones académicas como aquellos provenientes de sitios que practican la catalogación social.

SOBRE EL PRINCIPIO DEL METADATO SOCIALMENTE CONSTRUIDO

En este siglo XXI se ha generado una gran cantidad de investigaciones sobre lo que son y para qué sirven los metadatos, y se da por entendido que todos los que nos leen tienen conocimientos bastos sobre el tema. Para los fines del trabajo sobre la catalogación social, diremos que los metadatos son estructuras codificadas de datos que describen las características o atributos de las entidades. Asimismo hay que señalar que cualquier metadato sirve para identificar, describir y localizar redes de recursos de información.

Ahora contamos con métodos y teorías relativas a los metadatos a grado tal que podemos crear principios sobre ellos. Esta tendencia ha entretejido los conjuntos de datos vertidos por los catalogadores y usuarios, de ahí que la catalogación social surja,

como lo dice Miska,¹⁶ de la suma de esfuerzo tanto de los catalogadores como los usuarios para que los recursos de información puedan relacionarse dentro de un sistema.

Los anteriores conceptos se esclarecen con lo que, en la década del setenta, mencionó Shera sobre la epistemología social, esto es, que debería proporcionarse un escenario donde la indagación de un problema complejo requiera de un estudio tanto de la sociedad como todos sus actores para que sean percibidos con relación a un entorno total.

Esta idea de Shera, puesta en el contexto de la catalogación social en este siglo XXI, nos invita a que reflexionemos respecto a que la práctica de la catalogación tradicional deba renovarse con los conocimientos empíricos de los usuarios. De ello se infiere que, con las prácticas empíricas, los OPAC de las bibliotecas puedan verse y emplearse como los de aquellos sitios sociales como, por ejemplo, LibraryThing o Amazon, respectivamente.

Ahora bien, sobre el asunto del principio del metadato socialmente construido, encontramos en la literatura especializada estudios que están a favor y otros en contra de la participación del usuario final. Los trabajos que están en contra señalan que es de vital importancia hacer diversas revisiones técnicas sobre la forma en que participarían las comunidades de usuario.

Al respecto, se dice que desafortunadamente el uso de las tecnologías de la web social¹⁷ obstaculizan la creación y gestión de los metadatos, ya que se centran más en la calidad de los productos que en la colaboración que pueda haber por parte de los usuarios y los creadores de metadatos. Con base en lo anterior, se ha demostrado que hay una subestimación en la práctica de la catalogación profesional, a grado tal de invisibilizar el arduo trabajo profesional a cambio de hacer partícipe a los usuarios en este trabajo de etiquetación de contenidos.

16 Shawne Miska, "Social cataloging: social cataloger", 102.

17 Seth van Hooland *et al.*, "Between commodification and engagement: on the double-edged impact o...".

De las posturas que están a favor de la participación del usuario, Avery¹⁸ menciona que esta democratización de los metadatos ha propiciado el surgimiento de sistemas como son las folksonomías, como un proceso de etiquetación colectiva que motiva el establecimiento de una nueva gestión de datos a través de la visión de la *indización colectiva*, que está produciendo métodos actuales para la información organizada.

Hay que mencionar, además, que este asunto de la etiquetación social lo hemos desarrollado en otros momentos con relación a las nuevas perspectivas de los sistemas de etiquetación social de los contenidos digitales.¹⁹ Ahí se argumentaba que el etiquetado social sería la pieza clave inexcusable de la teoría de la web 2.0 y que tanto los sistemas de información como las plataformas digitales deberían de interactuar con el usuario, los servicios y los productos. También señalábamos que, con las experiencias adquiridas en estos últimos lustros, los usuarios no son perjudiciales en los entornos colaborativos, siempre y cuando los servicios sean los que requieren y se orienten a sus necesidades de manera efectiva.

Para volver al tema que nos ocupa, el principio del metadato socialmente construido, varios autores han argumentado que en estos momentos las bibliotecas están pasando por la etapa de la incorporación de los sistemas de metadatos de la etiquetación social, lo que ha provocado un aumento en el rol social del metadato y con ello la incorporación de sistemas expertos, tales como los vocabularios controlados. Es así como Alemu y otros más²⁰ se dieron a la tarea de entrevistar a los catalogadores, para conocer su opinión respecto al surgimiento de cuatro nuevos principios.

Los nuevos cuatro principios son: el principio del metadato enriquecido, el principio del metadato vinculado, el principio del

18 Joshua M. Avery, "The democratization of metadata: collective tagging, folksonomies, and Web 2.0".

19 Ariel A. Rodríguez, "Nuevas perspectivas de los sistemas de etiquetación social de los contenidos digitales".

20 Getaneh Alemu *et al.*, "Toward an emerging principle of likening socially-constructed metadata".

metadato abierto y el principio del metadato filtrado. Es importante señalar que la organización de la información desde que introdujo la actividad de los metadatos como práctica, ingresó a una corriente teórica sustentada en el estructuralismo y con ello a seguir los patrones que se iban generando a través de la percepción de las realidades, así como en la visión de la epistemología social de Shera de 1951 contra la postura de la práctica dominante de nuestros días. Este apunte se trae a colación ya que la visión epistemológica social fue concebida en relación con el control bibliográfico, como lo dice Hartel,²¹ al desviar la atención de la bibliografía microcósmica, que se preocupaba por el acceso individual a la información, a la bibliografía desde una perspectiva macroscópica, en sintonía con los grandes flujos de conocimiento.

Entonces, el porqué de estos nuevos principios, nos refieren Alemu y otros,²² es derivado de que los actuales principios y estándares son el resultado del análisis del documento con eje central, de los metadatos legibles por humanos en lugar de procesables por máquina, y lo que se está requiriendo actualmente es que se formulen metadatos para crear y aprovechar metadatos compartibles, combinables y reutilizables, un concepto de cambio que se puede lograr con la finalidad de ajustar los datos a los actuales modelos de biblioteca.

Todavía cabe señalar que los cambios en los principios, estándares y protocolos deben mirarse desde dos perspectivas: una conceptual y otra técnica. La conceptual va enfocada a los fundamentos de la contemporaneidad en los estándares de metadatos, y la técnica se relaciona con todos los aspectos emergentes de la adopción de los datos vinculados, como son los lenguajes RDF, SPARQL y OWL, por citar algunos.

21 Jenna Hartel, "Social epistemology as theoretical foundation for information science: supporting a cultural turn".

22 Getaneh Alemu, Bret Stevens, Penny Ross y Jane Chandler, "Linked data for libraries: benefits of a conceptual...".

Ya hemos dicho en este escrito que sin los metadatos, las colecciones impresas y digitales de la biblioteca son invisibles para los usuarios. De ahí que sean fundamentales para que se cumpla con todas esas tareas que hay asociadas a la organización y recuperación de la información. De igual forma, el propósito de que los catalogadores usen cualquier estándar de metadatos es para que aseguren que la información catalogada cuente con las propiedades necesarias para que se desplieguen en los servicios de descubrimiento de información.

Para condensar lo dicho hasta aquí, el metadato socialmente construido está influenciado en gran medida por constructos socioculturales como el idioma, la educación, el contexto de uso e intereses personales. Ello nos lleva a observar lo que señala Alemu²³ respecto a no sólo pensar en la etiquetación, sino en la incorporación de otros factores que influyen en los usuarios como pueden ser sus revisiones, ratings y recomendaciones, factores que han sido reconocidos en la teoría de la web 2.0 como la inteligencia colectiva.

También, la aproximación a un metadato mixto requiere del soporte de diversas interpretaciones provenientes de los usuarios. A este suceso, Alemu²⁴ le ha denominado metadato *post-hoc*, en donde los recursos de información cuentan con una serie de metadatos creados por los expertos bibliotecarios (metadatos *a priori*). En suma, un metadato construido socialmente invita a que se revise a mayor detalle el paradigma conceptual y la infraestructura técnica de la web 2.0

CONCLUSIONES

En este trabajo se presentó una revisión, no exhaustiva, respecto a los alcances que tiene la catalogación social en los tiempos

23 Getaneh Alemu, "A theory of metadata enriching and filtering: challenges and opportunities to implementation".

24 *idem*, 315.

actuales que vive la organización de la información y, con ello, se hace una invitación a que no se pierda de vista la importancia que tiene trabajar de manera conjunta entre profesional y usuario en la etiquetación de los recursos de información.

Se mostraron una serie de acontecimientos históricos del porqué hemos llegado hasta aquí y la trascendencia de realizar los cambios y ajustes en lo concerniente a la apropiación que debe hacerse de las teorías y metodologías de la web 2.0, la información 2.0 y la biblioteca 2.0, con el fin de comprender que deben desarrollarse y ponerse en práctica nuevos principios sobre los metadatos, los cuales estarán más cercanos a comprender el avance en la actividad de los metadatos que serán creados bajo protocolos y técnicas del dato vinculado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alemu, Getaneh. "A theory of metadata enriching and filtering: challenges and opportunities to implementation". *Qualitative and Quantitative Methods in Libraries* 5 (2016): 311-334.
- , Bret Stevens, Penny Ross, Jane Chandler. "Linked data for libraries: benefits of a conceptual shift from library-specific record structures to RDF-based data model". IFLA 2012, Helsinki. World Library and Information Congress: 78th General Conference and Assembly. Recuperado de: <http://conference.ifla.org/ifla78>.
- , Bret Stevens, Penny Ross, Jane Chandler. "Toward an emerging principle of likening socially-constructed metadata". *Journal of Library Metadata* 14 (2014): 103-129. DOI: 10.1080/19386389.2014.914775.
- Avery, Joshua M. "The democratization of metadata: collective tagging, folksonomies, and Web 2.0". *Library Students Journal* 5, 8 (February 2010).

- Breeding, Marshall. *Next-Gen Library Catalogs. The Tech Set*. New York, NY: Neal-Schuman Publishers. 2010.
- Chambers, Sally, ed. *Catalogue 2.0: the future of library catalogue*. London: Facet Publishing. 2013.
- Choi, Namjoo y Soohyung Joo. "Booklover's world: an examination of factors affecting continued usage of social cataloging sites". *JASIST* 62, 2 (2016): 3022-3023.
- Escamilla, Gloria. *Manual de catalogación descriptiva*. México: UNAM. 1988.
- Gorman, Michael. "Cataloguing in an electronic age". En *Electronic cataloging: AACR2 and Metadata for serials and monographs*, editado por Sheila S. Intner, Sally C. Tseng y Mary Lynette Larsgaard. Boca Ratón, Florida: CRC Press. 2003.
- . "¿Metadatos o catalogación? Un cuestionamiento erróneo". En *Internet, Metadatos y Acceso a la Información en Bibliotecas y Redes en la Era Electrónica*, compilado por Filiberto Felipe Martínez Arellano y Lina Escalona Ríos. México: UNAM-Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. 2000.
- Hartel, Jenna. "Social epistemology as theoretical foundation for information science: supporting a cultural turn". *Knowl. Org.* 45, 1 (2018). DOI: 10.5771/0943-7444-2018-1-79.
- Hooland, Seth van, Eva Méndez Rodríguez e Isabelle Boydew. "Between commodification and engagement: on the double-edged impact of user-generated metadata within the Cultural Heritage Sector". *Library Trends* 54, 4 (spring, 2011): 707-720.
- Jeffries, Scott. "Social cataloging tools: a comparison and applications for librarians". *Library Hi Tech New* 10 (2008).

Metadatos sociales: iniciativas...

- Joudrey, Daniel N., Arlene G. Taylor, y David P. Miller. *Introduction to cataloging and classification*. Santa Barbara, California: ABC-CLIO. 2015.
- Lim, Hyewon y Hyoung-Joo Kim. "Item recommendation using tag emotion in social cataloging services". *Expert Systems with Applications* 89 (2017): 180.
- Maness, Jack. "Library 2.0 theory: web 2.0 and its implications for libraries". *Webology* 3(2). Article 25. <http://www.webology.org/2006/v3n2/a25.html>.
- Miska, Shawne. "Social cataloging: social cataloger". En *New directions in information organization*, editado por Jung-Ran Park y Lynne C. Howarth. United Kingdom: Emerald. 2013.
- Rodríguez García, Ariel Alejandro. "Nuevas perspectivas de los sistemas de etiquetación social de los contenidos digitales". En *Contenidos digitales: convergencia, conectividad, modelos y nuevas características*, coordinado por Ariel Alejandro Rodríguez, 113- 129. México: UNAM-Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información. 2022.
- Schottlaender, Brian E. C. "Why metadata, why me? Why now?". En *Electronic cataloging: AACR2 and Metadata for serials and monographs*, editado por Sheila S. Intner, Sally C. Tseng y Mary Lynette Larsgaard, 19-29. Boca Ratón, Florida: CRC Press. 2003.
- Smith, Gene. *Tagging people-powered metadata for the social web*. Berkeley, Ca.: New Raiders. 2008.
- Taylor, Arlene. "A world of disappearing boundaries: traditional organization of information in an electronic environment". Recuperado de: <https://sites.pitt.edu/~agttaylor/world-disap/sld014.htm> (Consultado el 12 noviembre de 2022).

Metadatos sociales: iniciativas, tecnologías, aplicaciones y softwares. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información/UNAM. La edición consta de 100 ejemplares. Coordinación editorial, Sergio J. Sepúlveda H., revisión especializada: Marcos Emilio Bustos Flores; corrección de pruebas: Carlos Ceballos Sosa, Marcos Emilio Bustos Flores; formación editorial, Mario Ocampo Chávez. Fue impreso en papel cultural de 90 g en Editorial Albatros, Av. Benito Juárez M 26 L 14, Col. El Molino Tezonco, c.p. 09960, CdMx. Se terminó de imprimir en mayo de 2024.